

Unlimited

Volumen 4, Número 23

Junio 12, 2009

## Conoce, ora, y ayuda

Por Kerry Clarensau

El pasado domingo en la noche mi esposo, Mike, dio un poderoso desafío al concilio directivo de nuestra iglesia. Este concilio incluye delgados, diáconos, ancianos, personal directivo, y las esposas de cada uno, en total treinta y cuatro personas. Todos nos hemos comprometido a dar prioridad a que cada persona que viene a la iglesia sienta que *pertenece*. Consideramos que *pertenecer* es el primer paso para que alguien que nos visita crea en Jesucristo y llegue a ser como Él. Mike lo expresa de esta manera: “Pertener es el primer paso para creer y llegar a ser.”

Como de costumbre, iniciamos nuestra reunión del domingo en la noche con una cena y bastante conversación. (Mi esposo y yo tenemos el gran privilegio de servir al Señor en compañía de personas con quienes nos gusta pasar tiempo.) Mike pidió a todos que sacaran una hoja de papel y que anotaran estas tres palabras: *conocer*, *orar*, *ayudar*. Desafió a cada miembro del concilio a asistir a los cultos con la tarea de *conocer* a una persona, *orar* por una persona, y *ayudar* a una persona.

Mike nos encomendó mirar más allá de nuestro círculo familiar de amigos y buscar a alguien a quien *conocer*. No tiene que ser alguien nuevo en la iglesia, pero alguien con quien no hayamos conversado antes. Luego nos exhortó a *orar* por a los menos una persona durante el tiempo de la oración o decirle a alguien que durante al semana oraremos por él o ella. Mike también nos dijo que buscáramos oportunidades para *ayudar* a alguien. Podía ser algo tan sencillo como cargar el bolso de pañales de una mamá o indicarle a un visitante dónde están los servicios higiénicos.

Estas pueden parecer instrucciones muy sencillas. Pero si con propósito nuestros líderes deciden “*conocer, orar, y ayudar*”, podremos influir positivamente en el ambiente de nuestra iglesia. Pudiera llegar a ser contagioso, animar a otros a hacer que de esta manera las personas sientan que pertenecen.

Mike desafió a todo el concilio a llevar consigo una pequeña libreta y anotar el nombre de las personas a quienes conocemos y las necesidades por las que prometemos orar. También nos animó a ser responsables recíprocamente y a preguntarnos unos a los otros: “¿A quién conociste esta semana? ¿Por quién estás orando?”

Piense en su equipo de liderazgo y pregúntese: ¿Cómo podría cada una con más devoción expresar amor y un sentido de pertenencia a quienes están dentro de su esfera de influencia?

“No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

KERRY CLARENSAU es mentora, conferencista, y autora de *Secrets: Transforming Your Life and Marriage* [*Secretos: transforme su vida y su matrimonio*]. Durante más de veinte años ella y su esposo, Mike, han servido al Señor en varios cargos en el Distrito de Kansas y en las oficinas nacionales de las Asambleas de Dios. Actualmente ella y Mike son pastores de Maranatha Worship Center en Wichita, Kansas, donde ella enseña una clase de escuela dominical para adultos y supervisa el ministerio femenil. Kerry también es coordinadora de liderazgo del Departamento Nacional de Ministerios Femeniles. Visite su página en Internet: [www.kerryclarensau.com](http://www.kerryclarensau.com)